



**Federación Internacional de Fe y Alegría**  
Movimiento de Educación Popular Integral  
y Promoción Social

**EL PROGRAMA “MADRES VOLUNTARIAS”. UNA EXPERIENCIA  
DE PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA**  
**Una Experiencia de Fe y Alegría en Venezuela**

Informe de sistematización elaborado por:  
**María Cristina Soto.**

Responsable nacional:  
**Beatriz Borjas**

**Enero 2003**

**Proyecto: “Calidad Educativa y Experiencias Significativas en Fe y Alegría”**  
**Financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**

## INDICE

Introducción .....	3
Capítulo I. El programa de madres voluntarias en la zona caracas .....	5
1. Los primeros pasos.....	5
2. Desarrollo y expansión del programa de madres voluntarias .....	6
2.1 Primera fase (1992 - 1994): El inicio.....	7
2.2. Segunda Fase (1994 - 1996): la zonificación.....	8
2.3. Tercera Fase (1996 - 1997): la especialización... ..	11
2.4. Cuarta Fase ( 1998 – 2002): actualmente.....	14
3. Programa de Madres Voluntarias en el Centro Educativo Jesús Maestro .....	16
4. Los actores del programa .....	18
5. Logros Alcanzados con el Programa de Madres Voluntarias .....	18
6. Dificultades encontradas durante el proceso.....	19
Capítulo II. La experiencia de madres cooperadoras en Guayana.....	20
1. Los inicios ... ..	20
2. La consolidación de la experiencia.....	21
3. Impacto de la experiencia .....	27
Conclusiones .....	28
Bibliografía .....	28

## Introducción

“Es necesario reconocer que toda la comunidad educativa es EDUCADORA, y para ello es necesario que toda la sociedad tome conciencia de esa función social.”  
Ideario de Fe y Alegría

Fe Y Alegría, como movimiento de educación popular, ha dirigido sus mayores esfuerzos a estimular la formación y capacitación integral de los sectores sociales más desasistidos por medio del desarrollo de proyectos sociales-comunitarios que, desde una realidad muy concreta, permitan abordar la problemática de la comunidad y su efecto sobre la familia y la escuela. El énfasis de este movimiento ha estado no solamente en el fomento de lo escolar sino también en la promoción de los aspectos comunitarios, del trabajo con los padres, representantes y las fuerzas organizadas del barrio para enfrentar los problemas que golpean a la población empobrecida.

Los fundamentos básicos del Ideario de Fe y Alegría expresan que la educación es tarea de toda la comunidad educativa. Tal afirmación implica concebir la comunidad educativa como un organismo escolar de carácter dinámico donde todos participan en el proceso de toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones a los problemas. Implica también reconocer que todos tenemos algo que aportar en el proceso educativo, para lo cual es indispensable establecer vínculos muy profundos y estrechos entre los docentes, el personal administrativo, los alumnos y los padres y representantes que hacen vida en el centro educativo junto a la comunidad circundante.

El Programa Madres Voluntarias implementado por las coordinaciones pedagógicas de las oficinas zonales de Caracas y Guayana, tiene su sustentación legal en la resolución 114 del Ministerio de Educación, de fecha 19 de febrero de 1987, la cual señala que en cada plantel funcionará una comunidad educativa como institución democrática y participativa. Esta resolución establece, en su artículo 2º, la necesidad de *“Promover la participación de la familia, de la comunidad y de otras instituciones en el proceso educativo”*.

De igual forma, en la Ley Orgánica de Educación Venezolana vigente, se define a la comunidad educativa como una institución formada por educadores, padres o representantes, alumnos y personas vinculadas al desarrollo de la comunidad en general; organizadas a través de la Sociedad de Padres y Representantes, Organizaciones Estudiantiles, Consejo General de Docentes y el entorno comunal, con el fin de contribuir materialmente de acuerdo con sus posibilidades en las programaciones y mantenimiento del plantel. La actuación de esta comunidad siempre será democrática, participativa e integradora del proceso educativo (artículos 73 y 74 de la Ley Orgánica de Educación, 1980).

El programa de Madres Voluntarias se ha desarrollado desde la perspectiva de la educación popular, en otras palabras, desde una opción educativa en la cual se busca lograr que las personas y las comunidades descubran sus potencialidades y valores, se capaciten para decidir sobre su vida, su futuro y se conviertan en protagonistas de su propio desarrollo. En tal sentido, las madres participantes del programa se preparan para asumir retos educativos y comunitarios.

Esta es una experiencia de dos dimensiones: la primera, se refiere a la integración y

participación de la comunidad educativa en el centro educativo, representada por las madres; y la segunda, a la inserción de la escuela o centro educativo en la comunidad, impulsando procesos de organización comunitaria, mediante la formación y capacitación de las madres participantes para resolver los problemas de su barrio y su entorno.

Tal como lo manifiesta Rodríguez (2001:26): *“a mi modo de ver, el Programa Madres Voluntarias es una ventana, una nueva iniciativa que se abre a la escuela, para dialogar e interactuar con la comunidad y viceversa”*.

Comenzó como una iniciativa de una docente para dar respuesta a una necesidad de su aula de preescolar y fue acogido por las oficina de Fe y Alegría- Caracas, diseminándose por la mayoría de los centros educativos de la ciudad capital y por algunas zonas del país.

En el interior del país, el programa ha recibido otros nombres: ‘Madres Lectoras’, en la zona Central y ‘Madres Cooperadoras’, en Guayana; asimismo, ciertas variaciones en su implementación, pero en todos ellos subyace, como elemento central, la necesidad de impulsar la participación de la comunidad educativa en el trabajo pedagógico de aula.

La presente sistematización pretende recoger las vivencias y resultados de esta experiencia tan significativa de interacción entre la comunidad y la escuela. El primer capítulo presenta la historia, dificultades y logros de este proyecto en la zona de Caracas. El segundo, muestra la experiencia e impactos de la zona Guayana.

## Capítulo I. El programa de madres voluntarias en la zona caracas

“Educación integral sin límites de edad.  
Con ofrecimiento de oportunidades para  
aprender siempre, pues el hombre  
mientras vive puede aprender”  
Jose María Velaz S.J.

### 1. Los primeros pasos

Al comenzar el año escolar 1990 - 1991, la docente Iris Hernández se vio enfrentada a una situación bastante frecuente en las escuelas venezolanas ubicadas en los barrios de la ciudad de Caracas: ese año le correspondería desempeñarse como maestra de un grupo de 40 niños en edad preescolar y no contaba con la presencia de un auxiliar docente que le ayudara a cumplir su labor.

Ella se preguntaba: ¿Cómo atender sola a los niños?, ¿Cómo garantizar la calidad de la educación, si difícilmente tendría tiempo para ayudar a aquellos que más lo necesitaban?. A partir de estas preocupaciones e interrogantes, se acercó a Ángela Romero, quien también era docente del centro educativo Eugenio Andrés Mendoza de Fe y Alegría, y, entre las dos, decidieron poner en marcha una experiencia basada en el trabajo voluntario de algunas madres, que les ayudarían a solucionar sus dificultades.

En el mes de Octubre realizaron una reunión con todas las representantes del salón para reflexionar acerca de la importancia de la educación preescolar en el desarrollo de los niños, y al mismo tiempo analizar la importancia de la colaboración de los padres en la educación de sus hijos. Antes de finalizar la reunión, las asistentes llenaron un instrumento inicial con sus datos de identificación y su disponibilidad de tiempo para colaborar en el aula.

Una vez analizadas las respuestas de las representantes, se efectuó una segunda reunión en el mes de noviembre de ese año con el grupo de representantes que había manifestado su disposición a colaborar con la docente. La finalidad de la reunión era explicarles las actividades que se deberían realizar en el salón de clases, y llenar un segundo instrumento en el cual especificarían el día y el horario disponible para llevar a cabo dichas actividades.

Con los insumos obtenidos de la reunión, se elaboró un cronograma semanal que fue ubicado en un sitio visible para que las madres pudieran verificar el día y la hora que les correspondía hacer su voluntariado. Desde ese momento, las madres comenzaron asistir al centro educativo para cumplir una función de apoyo a la docente en el aula; y aun cuando a lo largo de ese año se presentaron algunas dificultades, en términos generales, la experiencia fue bastante exitosa, por lo que se decidió repetirla el siguiente año escolar y compartirla con otros docentes en el II Encuentro Pedagógico de Preescolar, realizado en julio de 1992, en la oficina zonal de Fe y Alegría- Caracas.

Es necesario señalar que, durante la exposición, se dio a conocer un trabajo con representantes que venía realizando el centro María Rosa Molas desde hacía 10 años. Esta dos experiencias sirvieron de incentivo a varias docentes para intentar impulsar experiencias similares en sus centros de trabajo.

## **2. Desarrollo y expansión del programa de madres voluntarias**

Para ese momento, la oficina de la zona Caracas se encontraba organizada en distintas coordinaciones: preescolar, pastoral, trabajo, Familia-Escuela-Comunidad (FEC), educación y pedagógica: todas bajo la orientación del coordinador pedagógico zonal, con el objeto de acompañar el proceso pedagógico de los centros educativos de Fe y Alegría adscritos a esta zona.

La experiencia presentada en el Encuentro Pedagógico de Preescolar y la necesidad de realizar un trabajo articulado entre la coordinación Familia- Escuela-Comunidad ( en lo sucesivo FEC) y la coordinación de preescolar, impulsaron el desarrollo de una propuesta de formación, participación y organización comunitaria que, en lo sucesivo, se denominaría 'Programa de Madres Voluntarias'.

La coordinación F.E.C. tiene su origen en la necesidad de transformar los centros educativos de Fe y Alegría en espacios donde las comunidades educativas se encuentren integradas, participen y se organicen para el logro del bien común. Al igual que la coordinación de preescolar, apoya a los centros en el proceso de lograr una educación integral de calidad y les brinda la formación y capacitación requerida para lograr sus objetivos. Ambas coordinaciones se unen para brindarle una base de sustentación a esta nueva experiencia.

El programa Madres Voluntarias consiste en la incorporación voluntaria de un grupo de madres en diversas actividades escolares, tales como: lectura de cuentos a los niños, elaboración de material didáctico, preparación de eventos y actividades especiales, participación en la construcción de hábitos de aseo e higiene y otras, con el fin de acompañar a los docentes y ayudarles a cumplir de manera eficiente con su labor. Al mismo tiempo, estas madres participan en una serie de talleres diseñados para propiciar su crecimiento personal, capacitarlas en el trabajo de apoyo docente y de organización de su comunidad. El Programa Puede ser definido *“como una propuesta de formación integral en el área de educación y preparación para la vida de madres venezolanas de escasos recursos que nace como una iniciativa de Fe y Alegría para que, ellas puedan transformarse en sujetos de su propio desarrollo y de las comunidades donde habitan”*.

Este programa, que comenzó por iniciativa del preescolar, circunscrito a ese nivel educativo, con el paso del tiempo fue asumido también por la primera etapa de educación básica con muy buenos resultados.

Al preguntarles a las Madres Voluntarias, qué actividades cumplían en los centros Educativos, algunas de ellas respondieron:

- “Estimular al niño en el conocimiento de nuevas palabras por medio de figuras

en el área de biblioteca”.

- “Leerles cuentos en el área de biblioteca y luego hacerles preguntas sobre el mismo”.
- “... Allí nuestro papel es de indicarles como utilizar los materiales, tener cuidado con su vocabulario, inculcarles el orden y la disciplina. También enseñamos a los niños a compartir”

“El papel de nosotros es el de saber interactuar con los niños, es decir, brindarles afecto y respeto y así los ayudamos a ellos y nos enriquecemos nosotras como mujeres , madres y madres voluntarias”.

*“El niño realizó el dibujo, yo le dije que le colocara un nombre y que se ayudara con el banco de letras y el de sílabas para que vaya aprendiendo a escribir”.( Actas de talleres realizados con madres,1996)*

Inicialmente la coordinación del programa le correspondió a las docentes Ángela Romero y Marisabel Ostos, quienes se plantearon las siguientes metas: a) a corto plazo, capacitar a los docentes como multiplicadores para la formación de madres voluntarias;b) a mediano plazo, formar tanto a los docentes como a las madres voluntarias como educadores comunitarios; c) a largo plazo, construir un movimiento de familias, escuelas y barrios organizados desde una perspectiva humano cristiana.

### **2.1. Primera fase (1992 - 1994): El inicio.....**

Para la implementación del programa, la coordinación pedagógica zonal de Caracas realizó una diagnosis dirigida a ocho centros educativos del área metropolitana, a fin de conocer su realidad, y la existencia en ellos de un voluntariado organizado. Es decir, el primer tiempo estuvo centrado en conocer la experiencia que se venía desarrollando, evaluarla y promocionarla.

Finalizado el diagnóstico, la coordinadora pedagógica de preescolar, Ivonne Cadenas, describió la siguiente situación:

1. La mayoría de docentes de preescolar de la zona metropolitana, manifestaban la necesidad de trabajar con los representantes desde el aula.
2. Los representantes expresaban su deseo de colaborar en la formación de sus hijos.
3. Algunos docentes manifestaban la necesidad de organizar a las madres voluntarias que colaboraban en el preescolar.
4. Se buscaba solucionar el problema de los docentes que atendían más de 30 alumnos en sus aulas sin la presencia de una auxiliar.

Partiendo de estos hallazgos, se dio inicio al Programa de Formación y Capacitación de Madres Voluntarias. Se realizó el llamado a una reunión dirigida a las docentes que

trabajaban con madres voluntarias en sus salones de clases, con el fin de motivarlas para participar efectivamente en la experiencia. En esa primera reunión, se realizó la presentación del grupo de personas responsables del Programa y se explicaron todos los aspectos relacionados con el mismo y se invitaron a las docentes a participar en una serie de talleres para obtener herramientas teórico- prácticas que les ayudaran a trabajar con las madres desde el aula. Se hizo entrega del cronograma de talleres a ser realizados una o dos veces al mes los días sábados.

En ese momento asistieron cinco docentes que se formaron como facilitadores y se llevaron a cabo cuatro talleres ( tres de formación y uno de evaluación) con la participación de 20 madres voluntarias.

Las docentes participantes en los talleres asumieron la responsabilidad de multiplicar lo aprendido a las otras docentes, quienes por diferentes motivos no podían asistir a los mismos.

En los talleres de capacitación y formación planificados por la coordinación de FEC y la de preescolar podían participar los docentes o representantes del nivel preescolar y primera etapa de escuela básica que garantizaran su presencia cuatro horas los días sábados durante un año o año y medio; al finalizar se les otorgaba el certificado de aprobación a aquellos participantes que asistiesen a todo el ciclo de talleres. En esa oportunidad se facilitaron 10 talleres de 4 horas de duración cada uno, para formar a 20 docentes correspondientes a 13 centros educativos y 55 madres voluntarias de 18 Centros Educativos. Entre los temas abordados se encontraban: la sensibilización a los participantes del programa, la organización del trabajo de las madres voluntarias, el rescate de la historia familiar y comunitaria, la organización comunitaria, la importancia de la educación preescolar, el desarrollo del niño y otros.

La presencia de las madres dentro de las aulas permitió a muchos docentes: conocer la realidad de sus alumnos y su entorno a través de un contacto directo; agilizar el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos y mejorar las relaciones; facilitar la integración de la comunidad educativa al centro.

## **2.2. Segunda Fase (1994 - 1996): la zonificación...**

Esta fase comenzó en noviembre de 1994, y se caracteriza por la formación de docentes de preescolar como facilitadores y multiplicadores, así como de madres voluntarias para incorporarlas al programa. Las experiencias acumuladas durante los primeros años permitieron ir construyendo un posible perfil de las madres voluntarias, en el cual se definieron algunas características personales necesarias para cumplir ese rol dentro de los centros educativos.

Paulatinamente y mediante un proceso de reflexión basado en la experiencia de la fase anterior, se fueron definiendo algunas características que conformarían el perfil de la madre voluntaria (Cadenas, 1994). Entre ellas se encuentran las siguientes:

1. Debe tener disponibilidad de tiempo



2. Disposición para colaborar en el aula
3. Habilidad para elaborar material didáctico
4. Identidad con Fe y Alegría y con la comunidad
5. Actitud positiva ante el trabajo
6. Deseos de recibir formación y capacitación
7. Atenta y cariñosa con los niños
8. Buena presencia y salud mental
9. Dominio de grupo

Los talleres de formación se organizaron tomando como punto de partida el diagnóstico de necesidades realizado entre los asistentes al primer encuentro. Asimismo, se realizó una reunión entre las docentes involucradas en el proceso para elaborar la planificación correspondiente al año escolar 1994-1995 jerarquizando las necesidades detectadas en el diagnóstico inicial y seleccionando las estrategias para su ejecución.

La evaluación y seguimiento estuvieron presentes en el desarrollo de todo el programa, pero, además, se planificaron encuentros evaluativos mensuales con el fin de ir reorientando los procesos. Estas fases del programa se desarrollaron utilizando técnicas y estrategias como: orientación pedagógica, dinámicas grupales, charlas, talleres, encuentros, reuniones, etc.

De igual forma, los centros educativos participantes en la experiencia se agruparon por zonas con el fin de facilitar la asistencia de los participantes a los talleres y lograr que compartieran realidades locales similares: La distribución puede observarse en el cuadro siguiente:

<b>ZONA OESTE</b>	<b>ZONA CENTRO</b>	<b>ZONA ESTE</b>
Enrique de Ossó	La Rinconada	Jesús Maestro
Maria Rosa Molas	Don Pedro	Juan Pablo Bonet
Juan Pablo II	San Judas Tadeo	Roca Viva
Prisco Villasmil	Las Mayas	Monterrey
Virgen Niña		Pampero
Virginia de Ruíz		Padre Joaquín López
Sagrada Familia		Presidente Kennedy
San José de Calasanz		
San Martín de Porres		
Simón Bolívar		

(Fuente: Alfaro y Rodríguez, 1998)

Para el año escolar 1995-1996, se comenzó un proceso de reorganización del Programa. Con el fin de buscarle financiamiento, la comisión FEC estableció alianzas con otras organizaciones como la Fundación para el desarrollo de la Economía Popular (FUDEP) y la Misión de Jesús en América (MJA), y se elaboró un proyecto con varias unidades de trabajo que desempeñan una función específica por área temática. Como consecuencia de esta nueva organización, se incorporaron jóvenes quienes en conjunto con las madres conformaron una comisión de presencia comunitaria cuyo objetivo era planificar y hacer seguimiento a las acciones ejecutadas. La Misión de Jesús en América (MJA) era la instancia responsable de financiar el proyecto, mientras que la coordinación general del proyecto le correspondía a la comisión FEC de Fe y Alegría por su carácter integrador de experiencias comunitarias. Esta comisión le asignó la responsabilidad del proyecto a las licenciadas Francia Sierralta y Nahir Torrealba, quienes conformaron un equipo de trabajo junto con la coordinadora pedagógica zonal de preescolar (Ivonne Cadenas), el representante de FUDEP, de la MJA, y de dos maestras colaboradoras. A partir de ese momento, los participantes se distribuyeron las tareas por áreas de especialización: salud, educación y recreación, y cultura. Cada una de las áreas constituyó una comisión y planificó las actividades que deberían realizarse durante ese año.

El número de participantes del programa aumentó considerablemente, por lo que se formaron varios grupos divididos por dos criterios: el tiempo de participación y la zona donde habitan. Según el tiempo de participación en el programa, se constituyó el grupo de 'iniciales' conformado por las madres que apenas están comenzando a participar, y el grupo de 'consolidadas', que son aquellas que ya tenían algún tiempo asistiendo y habían adquirido cierta formación. Por la zona donde habitan las madres existen tres grupos: zona este, centro y oeste.

Poco a poco las madres participantes del programa, en estrecha colaboración con los docentes y el equipo coordinador, fueron definiendo las funciones que les correspondía realizar en los distintos ámbitos de actuación, tal como se especifica a continuación:

<b>Funciones de la Madres Voluntarias</b>	
<b>Con los alumnos:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ayudar a los niños en las áreas de trabajo.</li> <li>• Atender sus inquietudes y necesidades.</li> <li>• Compartir y escuchar a los niños</li> <li>• Motivar a los niños a trabajar y descubrir materiales</li> <li>• Brindar confianza y cariño</li> <li>• Darles responsabilidades</li> <li>• Brindarles información oportuna u orientarlo hacia donde puede conseguirla.</li> </ul>
<b>Con las docentes:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ayudar a la maestra en la organización y planificación de trabajos y eventos.</li> <li>• Ayudarla en las actividades.</li> <li>• Respetar su Jornada y dar sugerencias.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ayudar a facilitar el material de trabajo.</li> <li>• Elaborar material didáctico.</li> </ul>
<b>Con la comunidad:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apoyar a nuestros vecinos</li> <li>• Conocer a los miembros que integran nuestra comunidad, la historia y los servicios que se prestan.</li> <li>• Respetar a nuestros vecinos.</li> </ul>

De igual forma, y con la finalidad de prevenir cualquier dificultad que pudiera presentarse entre los docentes y las madres voluntarias que colaboran diariamente en su aula, se consideró necesario clarificar las funciones que deben cumplir los docentes: el docente debe orientar a la madre en todas las actividades que le corresponda realizar; debe mantener una comunicación fluida y abierta con ella, facilitarle el material que necesita para desempeñar su labor y orientarla para que lo elabore. Es necesario que entre ambas exista una relación basada en la confianza y el respeto. Asimismo, es indispensable informar permanentemente a todos los representantes acerca del Programa de Madres Voluntarias y motivarlos constantemente para que se integren al mismo.

De igual forma, se clarificó el hecho de que algunos procesos educativos son tarea exclusiva y específica de la docente, tales como la planificación y la evaluación, la facilitación del proceso de aprendizaje de lectura, escritura y del proceso lógico-matemático. La madre puede, por ejemplo, narrar cuentos, preferiblemente acompañada de la docente responsable de las actividades que promuevan la lecto escritura en los niños; en las áreas de juegos tranquilos y biblioteca, las madres deberán contar siempre con un gran apoyo de la docente del aula. Finalmente, es importante evitar que las madres estén solas en las aulas de clases o se sientan recargadas de trabajo, pues así no se lograrán los objetivos propuestos por el programa. (*Actas de taller Funciones de la Madre Voluntaria, Julio, 1995*)

### **2.3. Tercera Fase (1996 - 1997): la especialización...**

Durante esta fase los participantes del programa, docentes de preescolar y madres voluntarias se especializan en una actividad de acuerdo a sus habilidades e intereses. Entre las actividades seleccionadas se encuentran: las recreativas, culturales, religiosas y pedagógicas, entre otras. Se continúa trabajando con talleres de formación personal, familiar y grupal, realizados mensualmente los días sábados con una duración de 4 horas.

Un sábado de cada mes las madres asistían obligatoriamente a talleres de formación integrales para todo el grupo, con temas de interés común para reforzar el proceso formativo. De la misma forma, mensualmente, se llevaban a cabo actividades de especialización por áreas, con una duración de 5 horas, tratando que las fechas no coincidieran, ya que aunque estos talleres no eran obligatorios sí se buscaba lograr la asistencia de todas las madres que estuviesen interesadas en los temas tratados.

También, se le dio continuidad a los diferentes comités: salud, educación y recreación y cultura, conformados por madres voluntarias, para canalizar los problemas e inquietudes familiares, comunitarias y escolares. Cada uno de estos comités realizó su planificación. En el área de salud se programaron visitas a los centros educativos para detectar y diagnosticar las necesidades básicas de salud, organizar a los representantes para solucionar los problemas detectados, promover acciones concretas en el abordaje de los problemas y solucionar la carencia de algunos materiales como los medicamentos de la Cruz Roja del centro. En educación igualmente se diagnosticaron las necesidades de los centros educativos a través de las visitas realizadas; se jerarquizaron las necesidades, y se priorizó la tarea de contagiar otras madres para iniciar el proceso. De igual forma, en el área de recreación y cultura se visitaron los centros educativos para diagnosticar las necesidades recreativas y los problemas cotidianos; se investigaron las actividades recreativas realizadas por los maestros; se organizaron juegos a la hora del recreo, y se intentó aprender nuevos juegos para diversificar ese período. También se llevaron a cabo visitas a la unidad médica de FUDEP; se participó en un bazar navideño y en el festival con Fe y Alegría, así como en los encuentros trimestrales de evaluación y el encuentro zonal navideño.

Los contenidos trabajados, en los diversos talleres facilitados durante el proceso constituyeron una base sólida para la formación y transformación personal y social de las madres voluntarias participantes. A continuación se puede leer al detalle el contenido de estos talleres:

**Talleres facilitados a las madres voluntarias  
desde febrero de 1996 a noviembre de 1996**

<b>Nº</b>	<b>Nombre del Taller</b>	<b>Área</b>	<b>Contenidos Trabajados</b>
1.	Planificación y estrategias metodológicas	Organización del Proyecto	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orientaciones sobre el trabajo por realizar.</li> <li>• Informaciones. Administrativas.</li> </ul>
2.	Orientación organizacional	Organización del proyecto y comunidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elaborar conjuntamente los planes de trabajo por áreas.</li> <li>• Precisar las funciones de los miembros de las comisiones.</li> </ul>
3.	Orientación vocacional	Organización del Proyecto	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presentación de las áreas de trabajo: educación, salud y recreación.</li> <li>• La organización comunitaria.</li> <li>• Terminología: Reunión, asamblea, comisión, comité. Su importancia, funciones.</li> </ul>
4.	Medicina Familiar	Salud	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Qué es Medicina Familiar</li> <li>• La prevención. Su importancia.</li> <li>• Técnica del termómetro, tensiómetro e inyectoras.</li> </ul>
5.	Salud Integral	Salud	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención Primaria en Salud.</li> <li>• Situación Actual de la salud en Venezuela.</li> <li>• Red comunitaria de salud.</li> <li>• El promotor de salud en las comunidades.</li> <li>• Crecimiento del Niño.</li> <li>• Tallar, medir, pesar.</li> </ul>

6.	La presión arterial entre la salud y la enfermedad.	Salud	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Factores que determinan la presión sanguínea.</li> <li>• Parámetros de normalidad.</li> <li>• Hipertensión Arterial como prevenirla y detectarla.</li> </ul>
7.	La recreación en la familia escuela y comunidad ( 2 talleres)	Recreación y Cultura	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Qué es recreación.</li> <li>• Formas de recreación.</li> <li>• Criterios para el animador de juegos.</li> <li>• Juegos Recreativos, cooperativos, de competencia, tradicionales.</li> <li>• Cantos infantiles y juegos.</li> </ul>
8.	Sensibilización a la cultura popular	Recreación y cultura	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Qué es cultura.</li> <li>• Cultura Popular</li> <li>• Comunidad</li> <li>• Organización de la comunidad.</li> <li>• Expresiones culturales</li> <li>• Transculturación.</li> <li>• Artes literarias, pictóricas, manuales, musicales, histriónicas, folklóricas.</li> <li>• El cine.</li> </ul>
9.	Elaboración de material didáctico y técnicas para el área de artes.	Educación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diferencias entre áreas de desarrollo y áreas de trabajo.</li> </ul>
10.	La educación preescolar y extraescolar.	Educación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Qué es Educ. Pre Escolar</li> <li>• Origen de la Educ. Pre Escolar.</li> <li>• Importancia.</li> <li>• Formas de trabajo actual.</li> <li>• Educación Extraescolar.</li> </ul>
11.	Recreación: Importancia en la familia escuela y comunidad	Recreación y cultura	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tiempo libre</li> <li>• El ocio.</li> <li>• La pedagogía del ocio.</li> <li>• Formas de recreación.</li> </ul>

Fuente: Informe de talleres y encuentros, 1996)

Tal como se visualiza en el cuadro anterior, en este período las madres participaron en la planificación y organización de su proceso de formación, así como en diversos talleres que les permitieron clarificar y definir su quehacer dentro de los centros educativos y sus relaciones con los docentes.

Para el año escolar 1997 –1998, un equipo de investigadores de la Universidad Central de Venezuela realizó una Investigación Acción Participativa sobre el Programa de Madres Voluntarias con el fin de “*dar respuesta a las interrogantes que habían surgido frente a algunos vacíos detectados en la ejecución del programa.*” (Alfaro y Rodríguez, 1998). Las debilidades encontradas fueron las siguientes: a) fallas en la comunicación entre los diferentes actores del programa; b) poca participación de los docentes en las actividades de formación de las madres voluntarias; c) poca apropiación del programa por parte de los directores de los planteles; d) escasa valoración de los saberes propios de las madres voluntarias pertenecientes al grupo consolidado que

podrían ser aprovechados para la formación o capacitación de los grupos que se inician.

Sin embargo, la investigación detectó algunas fortalezas: a) algunas escuelas comienzan a reconocer la labor de las madres voluntarias, quienes se han ido ganando un espacio en la escuela,; b) los niños las respetan y las ven como “ docentes”; c) las madres participan en la mayor parte de los eventos planificados por el centro educativo; d) las madres han crecido personalmente y se han ido capacitando; e) la experiencia se ha difundido a nivel nacional en otras escuelas de Fe y Alegría.

Por su parte las madres voluntarias manifestaron en esta ocasión una serie de necesidades (Alfaro y Rodríguez, 1998):

“ Quiero que todas mis metas se cumplan. Aprender más. Ser más”

“ Mejorar mi comunicación con la maestra, con los vecinos”

“ Orientaciones para trabajar en la comunidad”

“ No sabemos trabajar con los niños violentos del barrio, no nos atrevemos a trabajar con ellos”

“ Aprender para enseñar a mis hijos y cómo educar a los niños de hoy”

Con todos estos insumos, se elaboró un plan de acción dirigido a superar las dificultades encontradas y a cubrir las necesidades expuestas por las madres. Dicho plan se encontraba dirigido hacia dos actores del programa: el equipo de coordinación zonal y las madres participantes. Asimismo, los énfasis se encontraban centrados en la realización de actividades de asesoría y acompañamiento al equipo para superar las debilidades encontradas y para elaborar instrumentos de evaluación, y en la facilitación de talleres formativos para las madres en las siguientes áreas: crecimiento personal, organización comunitaria y evaluación o cierre del proceso.

#### **2.4. Cuarta Fase ( 1998 – 2002): actualmente....**

El traslado de la coordinadora del Programa a la ciudad de Mérida, en el año 1998, trajo como consecuencia un período de inercia, en el cual prácticamente se da un cierre técnico del proyecto. Sin embargo, a partir del año 2000, al asumir la coordinación de preescolar, Margarita Linarez, ella se dio cuenta de la importancia del Programa como nexos rápidos con la comunidad y decidió impulsarlo.

*“ El voluntariado me permitió darme cuenta de todo el potencial que tienen las madres y los recursos internos que poseen que hay que valorar y potenciar.”( Margarita Linarez, Entrevista, Junio 2002)*

En el año 2000, la coordinación se dedicó a revisar toda la documentación existente, y a seguir las orientaciones proporcionadas por el equipo de investigadores que intervino el programa con el fin de retomar el proyecto y comenzar a planificarlo. Inicialmente se le solicitó a los centros educativos que se responsabilizaran ellos por la formación de las

madres voluntarias. Sin embargo, ante la gran cantidad de solicitudes de los centros para que la coordinación se encargara nuevamente del proceso de formación de las madres, se buscó financiamiento y se logró la reiniciación de los talleres.

El proyecto planificado para ser ejecutado durante el año escolar 2001-2002 tuvo como principal objetivo promover la participación del voluntariado en el fortalecimiento del proceso educativo de las escuelas de Fe y Alegría, y, en respuesta a esa participación voluntaria *“se le brinda a este grupo la oportunidad de formarse en diversas áreas, adquirir herramientas de auto gestión, participar en su comunidad e iniciar o continuar sus estudios de educación formal en Fe y Alegría.”*(Margarita Linarez, entrevista, junio 2002)

Entre los principales objetivos del proyecto se encuentran los siguientes:

- Motivar a la participación del voluntariado desde preescolar hasta la II etapa de educación básica.
- Diagnosticar necesidades e intereses de los grupos participantes, en cuanto a formación, crecimiento personal y trabajo comunitario.
- Diseñar un plan de formación atendiendo tanto a las necesidades e intereses de los participantes como a los requerimientos de la escuela, en las dimensiones: pedagógica, personal, comunitaria.
- Capacitar al voluntariado en el conocimiento y aplicación de técnicas y herramientas para la puesta en práctica con los niños(as) en la escuela, la familia y la comunidad.
- Brindar al voluntariado elementos de autogestión para realizar suplencias, trabajar con niños (as) fuera o dentro de su casa.
- Sensibilizar al voluntariado sobre los problemas de su comunidad.
- Sistematizar y publicar la experiencia para que pueda ser replicada en otras escuelas.

*(Proyecto Madres y Jóvenes Voluntarios. Año 2001-2002)*

En esta nueva etapa, el proceso de selección de las madres comienza en el mes de octubre. Cada centro educativo debe seleccionar 5 madres que reúnan el perfil para participar en el Programa. Las madres seleccionadas asisten a una reunión en la cual se les ofrece un listado de talleres, entre los cuales deben seleccionar aquellos que más les interesen.

Los talleres seleccionados se organizan y se facilitan, generalmente, siguiendo la siguiente secuencia: identidad de Fe y Alegría, autoestima para mujeres, género literario, comunicación familiar, herramientas para trabajar en el aula, organización del aula y elaboración de material didáctico. También se trabaja la formación comunitaria.

En esta etapa se le ha dado mucho énfasis a la participación de las madres en las

aulas. Ellas deben asistir por lo menos una jornada semanal para tener derecho a participar en el proceso de formación. En otras palabras, como lo señala Margarita Linarez en su entrevista “ *formarse para servir en la escuela*”.

Este año 2002, a pesar de no haber contado con un financiamiento, los talleres se han continuado dando por la colaboración de todos los facilitadores, quienes, una vez que se les explica el programa, prestan su ayuda incondicional. Ciertamente, la cantidad de madres voluntarias que se encuentra participando este año ha disminuido debido a la crisis económica del país, ya que se aspiraba formar aproximadamente a 150 madres anualmente y este año sólo hay 100 madres.

### **3. Programa de Madres Voluntarias en el Centro Educativo Jesús Maestro**

El Centro Educativo Jesús Maestro de Fe y Alegría se encuentra ubicado en el barrio José Félix Ribas, en la zona 10 de Petare, estado Miranda, perteneciente a la red escolar de la oficina zonal de Caracas. Este centro imparte educación a niños y niñas del nivel de preescolar, I y II etapa de educación básica en ambos turnos.

Su desarrollo ha sido progresivo. En sus inicios, en el año 1966, era un galpón que poco a poco fue creciendo y mejorando en infraestructura. Hoy en día, es un edificio dotado de laboratorio de computación, biblioteca, sala de profesores, área de psicopedagogía y cancha deportiva. Además, tiene un dispensario que presta servicios a la comunidad en Medicina General, Pediatría, Obstetricia y Odontología.

Los días sábados, en la sede del Centro Educativo, funciona el Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA), dirigido a aquellas personas adultas y jóvenes de la comunidad que desean continuar sus estudios en educación básica a distancia.

En tal sentido, el Centro Educativo Jesús Maestro orienta su labor educativa apoyándose en el Ideario de Fe y Alegría, por lo cual busca garantizar una atención integral a la comunidad y ofrecer alternativas válidas a los problemas que ésta enfrenta.

La comunidad, donde funciona el centro educativo no está ajena a la crisis económica y social que vive nuestro país en los actuales momentos. Es una comunidad de escasos recursos, en situación de déficit sanitario, educacional, asistencial y habitacional, con problemas de inseguridad, violencia, tráfico de drogas, bandas juveniles organizadas y alto índice de desempleo. La estructura de las familias que conforman la comunidad se caracteriza por la presencia de un solo miembro de la pareja que en la mayoría de los casos es la mujer (Galíndez y Parra, 2000)

El Programa de Madres Voluntarias se comenzó a implementar en el Centro Educativo Jesús Maestro desde 1994 hasta 1997. Para dar inicio, se invitó a los representantes para que asistieran a una primera reunión en el mes de octubre. Allí se les presentaron sus objetivos, y se comenzó un proceso de sensibilización sobre la importancia e incidencia de la participación de los representantes en el proceso de aprendizaje de sus hijos.



En esa reunión, se les hizo entrega de una encuesta para conocer quiénes deseaban participar en el programa, ofreciéndoles diferentes alternativas para su participación. Una vez obtenidos los resultados, se procedió a realizar una segunda reunión, durante la cual se les entregó una pequeña prueba (test) para conocer sus habilidades; en función de los resultados, se les ubicaría en las aulas en el horario más conveniente para ellas a fin de colaborar con los docentes; asimismo se formaron comisiones de trabajo, las cuales quedaron constituidas de la siguiente manera: aseo y mantenimiento, elaboración de material didáctico, elaboración de meriendas, paseos y visitas.

Las madres, con disponibilidad de tiempo, fueron invitadas a asistir también a los talleres formativos facilitados por la coordinación de preescolar en la oficina central de Fe y Alegría los días sábados.

Las Madres Voluntarias, que participaban como auxiliares de los docentes en las aulas, llenaban un formato en el cual debían hacer una breve descripción de todas las actividades realizadas durante la semana en el preescolar. Este relato descriptivo debía llevar la firma del docente y ser entregado a las docentes coordinadoras del Programa. Asimismo, las madres voluntarias participaban a la dirección del Centro sobre los materiales que necesitaban para la elaboración de algunas actividades que les asignaban para presentar en el próximo taller.

También las madres se reunían con las docentes una vez a la semana para compartir sus experiencias en los talleres (cómo se sintieron), así como para planificar las posibles actividades por realizar durante la semana en el preescolar. Aquellas que no podían asistir a los talleres los días sábados, participaban en las reuniones con el resto de las madres, a quienes se les proporcionaba información sobre su formación y desempeño tanto dentro del aula como fuera de ésta.

Estos encuentros fueron útiles para elaborar un diagnóstico preciso en cuanto a las inquietudes de las madres, sus carencias y fortalezas. En función de las carencias detectadas, se organizaron una serie de charlas que serían dictadas de manera paulatina según las fueran solicitando. Los temas tratados fueron: educación sexual, drogas, la madre y los derechos de los niños, educación del niño en el hogar, deberes educativos de los padres, necesidades emocionales del niño, higiene infantil, los libros del niño, la comunidad.

De igual manera, se les explicó a las madres voluntarias cómo elaborar materiales y juegos didácticos, así como su aplicación. Se les explicaron algunas estrategias para la lectura de cuentos y diversas dinámicas para realizar juegos cooperativos. Estos momentos de interacción, entre las madres y los docentes, fueron aprovechados para orientar a las madres acerca de la formación de sus hijos y su actuación con los otros niños del preescolar.

Cada quince días se realizaban encuentros entre los docentes donde se compartía lo aprendido en los diferentes talleres y se intercambiaban opiniones sobre el trabajo realizado, no sólo con el programa de madres voluntarias sino con toda la comunidad educativa.

Los docentes realizaban la planificación de las actividades del aula conjuntamente con las madres voluntarias, con el fin de mantenerlas informadas y de orientar su participación dentro del aula. Después de algunas discusiones, se consideró pertinente que las madres continuaran su proceso formativo, aún después de que sus hijos pasaran a la primera etapa. Esto trajo como consecuencia la necesidad de involucrar a docentes de primera etapa de básica, en el programa. Para favorecer la participación de estos docentes de básica y darle continuidad al programa, se organizaron encuentros y reuniones.

Los logros alcanzados, con la aplicación del Programa de Madres Voluntarias en el centro educativo, estimularon a los miembros del equipo a buscar mecanismos para garantizar la permanencia de las madres en el mismo. De tal forma que se comenzaron a utilizar estímulos, como la entrega de reconocimientos, diplomas y credenciales para incentivar a las madres a participar en el Programa. Mas aún, el descubrir sus potencialidades para interactuar con sus hijos, esposos, familiares y comunidad se transformó en la mayor motivación para continuar en el proceso.

#### **4. Los actores del programa**

- Equipo directivo Zonal de Fe y Alegría: responsables de garantizar la calidad educativa de los centros educativos de la zona Caracas; ellos han impulsado el programa y lo han asumido como parte fundamental de la oferta educativa de Fe y Alegría en esa zona.
- Equipo coordinador: grupo de docentes promotor y animador del proyecto, responsable de la planificación y ejecución de las diversas actividades.
- Madres voluntarias: todas mujeres, habitantes de sectores populares de la capital, con edades entre 25 y 45 años, quienes se desempeñan como amas de casa o trabajadoras de la economía informal. La mayoría con educación básica y media.
- Directores de centros educativos: son profesionales de la docencia, seculares o religiosos, quienes ejercen el cargo de director de los Centros de Fe y Alegría y apoyan el programa de madres voluntarias.
- Maestros de aula: son aquellos docentes en su mayoría de preescolar y primera etapa de educación básica, que reciben de manera voluntaria a una madre en su aula.

#### **5. Logros Alcanzados con el Programa de Madres Voluntarias**

La colaboración que le aportan las madres voluntarias a los docentes en su quehacer diario es de gran importancia para mejorar la calidad de la educación brindada, no sólo por el hecho de que ayudan al maestro con el exceso de tareas propias del preescolar y la primera etapa, cuando se carece de un auxiliar, sino también por tender puentes de enlace entre el docente y la realidad de la comunidad circundante. A continuación se señalarán algunos de los logros más resaltantes de este programa a lo largo de los años.

1. Permitted establecer acuerdos entre el personal de los centros educativos de Fe y Alegría, acerca de la importancia de la incorporación de los representantes, y al

mismo tiempo que se unificaron criterios en cuanto a cómo trabajar con ellos.

2. Se promovió una actitud positiva entre los docentes de preescolar para apoyar a las madres voluntarias incorporadas en el proyecto y para motivar a otras a participar en el mismo.
3. En términos generales las madres que han participado en el Programa se han motivado para continuar preparándose y formándose. Un grupo se incorporó a los cursos de auxiliares de preescolar dictados por CECODAP. Asimismo, varias han completado sus estudios de básica y media en IRFA; aproximadamente cinco madres se han graduado de técnicos superiores en el Instituto Universitario Jesús Obrero (IUJO) de Fe y Alegría, y dos se encuentran actualmente realizando estudios en el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas.
4. El mayor impacto del programa se encuentra en aspecto de la persona que se ha manifestado por cambios positivos en sus relaciones interpersonales con su pareja, hijos, amigos y por su crecimiento personal y en su autoestima.
5. Muchas madres han descubierto que son valiosas, que tienen capacidad para organizarse en su comunidad y solucionar algunos problemas. Algunas madres han asumido roles protagónicos en sus comunidades, en instancias como: asociaciones de vecinos, juntas de condominio y grupos culturales.
6. Las madres voluntarias incorporadas en la experiencia han ido desarrollando una serie de actitudes positivas que les han permitido generar soluciones a sus propios problemas, y ejercitar su capacidad de convocatoria a otras madres y representantes de los centros educativos donde ellas participan.
7. Durante el proceso se han fomentado una serie de valores como la solidaridad, el servicio, la superación, la conservación del medio ambiente y la responsabilidad individual y social frente a los problemas que nos afectan como miembros de una comunidad.
8. Los logros alcanzados en la experiencia con el nivel de preescolar tuvieron como consecuencia que la experiencia de madres voluntarias se extendiera también hacia la primera etapa de la educación básica.

## **6. Dificultades encontradas durante el proceso**

El programa de Madres Voluntarias ha atravesado numerosas dificultades y núcleos problemáticos que han influido en el éxito de la experiencia. Entre ellas:

1. La deserción de algunas madres voluntarias durante el proceso.
2. La poca constancia e inseguridad demostrada por algunas madres incorporadas a la experiencia para asumir nuevos retos.
3. La asistencia irregular de algunas madres a los talleres y otras actividades planificadas, debido a problemas familiares, personales y económicos, limitando su

proceso formativo.

4. La débil y escasa participación de los directivos de los centros educativos donde existe el programa en las actividades de las madres voluntarias.
5. El escaso seguimiento realizado a las actividades de las madres voluntarias en los centros educativos.
6. Fallas en la comunicación existente entre los directivos de los planteles, el equipo coordinador, los docentes de aula y las madres voluntarias participantes de la experiencia.
7. Algunas madres se han tomado atribuciones que no les corresponden, tales como: dar ordenes al resto de los representantes, convocarlos para actividades sin autorización.
8. No se ha valorado el saber de las madres voluntarias ya consolidadas para la formación de las que se inician en el proyecto.

## **Capítulo II. La experiencia de madres cooperadoras en Guayana**

“Promover la formación de hombres y mujeres nuevos,  
conscientes de sus potencialidades y de la realidad que  
los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio  
y protagonistas de su propio desarrollo.”  
Ideario de Fe y Alegría

En la zona de Guayana, el “Programa de Madres Cooperadoras”, al igual que en la ciudad de Caracas, comenzó como una experiencia de algunos Centros Educativos, para darle respuesta a una necesidad de los docentes, específicamente de aquellos que trabajan en las aulas de preescolar, quienes debían atender una matrícula de entre 35 y 40 alumnos sin contar con la ayuda de un auxiliar docente.

Posteriormente, se colectivizó a toda la zona a partir de diversas reuniones realizadas en la oficina zonal, con la participación de la coordinadora pedagógica zonal y las coordinadoras pedagógicas de preescolar de los centros educativos. Dichas reuniones tenían como objeto socializar los diversos proyectos que se realizaban en los centros de la zona, evaluarlos a fin de incorporar los más exitosos en las planificaciones zonales.

*“ Con la madre cooperadora aprenden, porque tienen otro apoyo aparte de la maestra. Una maestra sola para 35 o hasta 38 niños, es difícil atenderlos a todos.”(Entrevista con Madre cooperadora, abril, 2002)*

### **1. Los inicios ...**

Para dar inicio a la experiencia, en los centros educativos, cada docente se reunió con los representantes de su aula a fin de plantearles la situación; allí varias madres manifestaron

su voluntad de ayudar a los maestros, y, en conjunto, organizaron los horarios para hacerlo. Algunas asistirían un día a la semana, otras lo harían dos veces, pero se dio el caso de que alguna madre asistía diariamente.

*“ Nos organizamos por días de la semana. Por ejemplo, los miércoles asisten unos, los jueves otros...” (Entrevista con Madres Cooperadoras, abril, 2002)*

La presencia de las madres dentro de las aulas dio origen a nuevas necesidades, por lo que los centros educativos decidieron dar inicio a un proceso de formación, el cual incluía temas como: el proceso de enseñanza aprendizaje en un aula de preescolar, las características del niño preescolar, la elaboración de material didáctico y hasta los valores.

*“ Cada escuela hacía sus propios talleres de acuerdo a las necesidades e intereses de sus representantes.” (Entrevista con docente del Programa., abril 2002)*

En algunos centros educativos los grupos de madres cooperadoras se transformaron en grupos de mujeres que se reunían semanal o quincenalmente para hacer jornadas de reflexión, compartir, hacer convivencias, pasear, ir a la Iglesia, prepararse para los sacramentos y muchas otras actividades. Crearon conciencia de grupo y de solidaridad entre todas. De hecho ante la enfermedad de una de ellas, el resto la visitaba y la ayudaba.

## **2. La consolidación de la experiencia...**

Cuando la profesora Lorena Álvarez, en 1996, comenzó a trabajar en la coordinación pedagógica zonal, inició un diagnóstico de la situación de los preescolares de la región. Los resultados del diagnóstico demostraban la existencia de una gran necesidad de formación en este nivel educativo, puesto que, hasta ese momento, la mayor parte de los esfuerzos formativos realizados por la oficina zonal habían estado dirigidos a fortalecer la escuela básica.

Por ello, se decidió conformar un equipo con la participación de las coordinadoras pedagógicas de los preescolares de los centros educativos más grandes: Gabriela Mistral y Caroní, así como de algunas docentes de las escuelas pequeñas. Dicho equipo se reunía con el objetivo de conocer los proyectos existentes e intercambiar experiencias que permitieran enriquecer el trabajo de otros.

Las experiencias presentadas resultaban tan exitosas que se consideró necesario darlas a conocer, por lo que se organizó el Primer Encuentro de Docentes en el cual se presentaron diversas prácticas relacionadas con los métodos para enseñar la lectura, desarrollar el pensamiento lógico matemático y elaborar materiales didácticos.

Este encuentro generó dos resultados importantes: a) permitió determinar los alcances de los objetivos de preescolar, específicamente en la enseñanza de la lectura y la escritura; b) determinó la importancia de realizar más encuentros para profundizar en aspectos específicos de la enseñanza de la lectura y del pensamiento lógico matemático. Asimismo, permitió revisar detenidamente cómo era el proceso de enseñanza de la lengua escrita, qué métodos eran los más utilizados, cómo se daba la promoción de los alumnos,

materiales didácticos utilizados. Entre los principales aspectos encontrados fueron los siguientes:

- Los métodos más utilizados eran el onomatopéyico, silábico, alfabético y el mixto.
- Los Centros Educativos Gabriela Mistral y Caroní realizaban reuniones con los representantes para informarles la metodología que se iba a aplicar con sus hijos, la dotación de las áreas de trabajo y cómo ambientarlas.
- En el colegio de Puerto Ordaz, desde hacía ya tres años, se venían realizando talleres con los representantes para informarles sobre el desarrollo socio emocional de sus hijos, el método de lectura y escritura aplicado en las aulas y el rol de los padres para facilitar este proceso. De igual forma, se llevaban a cabo talleres para elaborar materiales didácticos con desechos.
- Algunos de los representantes que asistían a las aulas para ayudar a los docentes ya se encontraban mejor preparados por haber asistido a los talleres planificados por los centros educativos.
- Los docentes se motivaron creando y construyendo nuevos materiales didácticos para enriquecer el proceso de enseñanza – aprendizaje.

A partir de los resultados obtenidos con esa actividad, se decidió hacer un Segundo Encuentro, en el cual los docentes compartieron los logros obtenidos con el trabajo impulsado a través del primero. Una gran cantidad de maestros presentaron materiales sumamente variados, creativos y de muy bajo costo, realizados con la participación de los padres y representantes, además de propiciar una gran riqueza de actividades internas de los centros que requerían del apoyo de la oficina zonal.

Dado lo exitoso de esta experiencia, algunas maestras comenzaron a sugerir la posibilidad de incorporar al proceso a las madres, pues su presencia en las escuelas siempre había sido una fortaleza y era importante “ *no solo formarlas, sino también motivarlas por su gran labor.*”( Lorena Álvarez, entrevista, julio de 2002)

A partir de ese momento, se diseñó un primer Taller para Madres Cooperadoras, que originalmente se llamaron ‘maestras auxiliares’, con la finalidad de incorporar a las madres de todas las escuelas a un proyecto de formación. El taller se realizó en el Colegio Caroní, con una duración de entre cuatro y horas y media y cinco horas durante cinco días. Cada centro educativo envió a dos madres.

Dado el éxito del taller, se ha continuado realizándolo, anualmente, con la participación de los siguientes centros educativos:

CIUDAD BOLÍVAR	PUERTO ORDAZ
Padre Vélaz	Sierra Caroní
Inmaculada	Gran Sabana
Santa Rosa de Lima	Gabriela Mistral
Villa del Sur	Pablo VI
	La Victoria
	Nueva Guayana
	25 de Marzo

El programa formativo incluye los siguientes contenidos: el primer día se discute sobre la importancia del preescolar para el desarrollo de los niños y los objetivos de la educación preescolar; se les enseñan algunas canciones propias de los diferentes momentos constitutivos de la jornada. El segundo día, se explica la jornada diaria y los elementos de las áreas de desarrollo. El tercero, se trabaja el desarrollo del pensamiento lógico matemático. Y el cuarto, se trabaja los distintos elementos a considerar para la iniciación de la lectura y la escritura. Finalmente, el último día de talleres se realizan numerosos juegos, canciones y se establece su relación con las áreas de desarrollo.

Al observar la motivación de las madres, se conformó un equipo en el cual su participación fue un elemento fundamental para el éxito de esta actividad. Dicho equipo se reunía cada tres meses para compartir vivencias, evaluar los aprendizajes obtenidos durante el proceso hasta finalizar el año con una convivencia.

Lo más significativo de ese primer año fue el intercambio de experiencias que se dio entre las madres y las docentes de las diferentes escuelas, así como el apoyo que se brindaban las madres entre sí. Ese tiempo constituyó el primer paso de una experiencia que poco a poco se fue expandiendo y consolidando, tal como lo manifestó una madre cooperadora en la evaluación final del año: *“las cosas grandes se logran sumando cosas pequeñas.”* (Lorena Álvarez, entrevista, Julio, 2002)

Los resultados de las evaluaciones realizadas permitieron ir mejorando la propuesta inicial y aumentando el número de días: se pasó de una semana a dos, puesto que las madres llevaban actividades para poner en práctica en las aulas de clases de los centros educativos donde colaboraban.

Con los años transcurridos, el proyecto de madres cooperadoras se ha ido enriqueciendo. Para el año 2000 se incorporaron docentes en el equipo responsable de la preparación de las jornadas formativas. Las madres se han mantenido activas y con grandes deseos de superación personal, se han transformado en: *“mujeres que aprenden y contribuyen en la vida de sus hijos, en la de sus parejas y en la vida de sus vecinos.”* ( *Reseña Histórica del Proyecto Madres Cooperadoras s/f .Mimeografiado*)

Las madres entrevistadas manifiestan que han aprendido a:

- “Inculcar valores como el compartir y el respeto”
- “Preparar materiales didácticos”
- “Valorar el trabajo de los docentes”
- “Valorarse como mujer y evitar el maltrato del marido”
- “ser mejor mamá”
- “desenvolverse en el aula a pesar de no tener una profesión”
- “sentirse especial”

(Entrevista colectiva a madres abril. 2002)

Las madres, además de asistir a los talleres, realizan diversas actividades para ayudar a su escuela, tales como: elaboración de recursos didácticos, elaboración de móviles para decorar los salones, arreglo de los jardines, mantenimiento de la escuela, búsqueda de materiales necesarios para el funcionamiento, participación en jornadas de reflexión y hasta colaboración en pastoral.

Muchas de las madres entrevistadas manifiestan que les gustaría conocer más acerca de cómo orientar a los adolescentes, el sida, el embarazo precoz, la homosexualidad, la sexualidad, la Ley Orgánica de Protección al Niño y al Adolescente, el desarrollo del niño, la comunicación en la familia, la prevención en drogas y la violencia doméstica, entre otros.

Asimismo, es interesante señalar que algunas continúan cooperando con el docente, aun cuando su hijo haya avanzado de nivel o grado. Muchas han adquirido un buen manejo de los grupos, razón por la cual, en numerosas oportunidades, son llamadas para realizar suplencias dentro del centro educativo.

*“Tengo 5 madres activas. Son madres que ya saben cómo es el trabajo del aula, saben cuáles son los niños con más dificultades, los niños que necesitan más ayuda. Son madres que ya tienen un régimen de trabajo pautado, ya no es necesario decirle como hacer las cosas sino darle indicaciones” (Entrevista con Docente del programa, abril 2002)*

Como consecuencia del crecimiento del proyecto, entre los años 2.000 y 2.001 el equipo coordinador del conformado por los coordinadores pedagógicos de Ciudad Guayana, Ciudad Bolívar y del Sur: Belkis Mayo, Ana Ávila y Rosa Emilia Sánchez respectivamente, conjuntamente con los coordinadores pedagógicos de los centros educativos involucrados en el proceso, se planteó muchas interrogantes: ¿Cómo formar las madres?, ¿Dónde llevar a cabo las jornadas formativas?, ¿Cada cuánto tiempo hacerlas?, ¿Cómo garantizar la incidencia del proyecto en la práctica? Para buscar responderlas, se reorganizó todo el proyecto.

Como en Ciudad Guayana existe el mayor número de participantes, se organizaron jornadas simultáneas para los talleres; para ello se contó con un equipo de 20 facilitadores, seleccionados entre los docentes pertenecientes a los centros educativos de la zona con



mayor dominio de los temas tratados. Las actividades se organizaron de tal manera que los participantes recibirían en un día la parte teórica; seguida, en otro día, de una práctica relacionada con la temática trabajada y basada en una pequeña tarea asignada.

A continuación se anexan los cronogramas de las jornadas formativas de las madres cooperadoras, correspondientes al año 2.001.

CENTROS EDUCATIVOS	TEMAS	FACILITADORAS	LUGAR	FECHA Y HORA
25 DE MARZO LA VICTORIA Y NUEVA GUAYANA	Desarrollo de la Personalidad e importancia del preescolar.	Aracelis Hernández Nueva Guayana.	Nueva Guayana	Lunes, 19-11-2001 8:00 AM.
	Estrategias para la Lectura y Escritura.	Bernarda y Nailuj		Jueves,22-11-2001 8:00AM
	Sexualidad y herramientas.	Belkys Mayo		lunes,26-11-2001 8:00AM.
	Violencia Doméstica y Prevención.	Jeannett Peña y Mariela Gonzalez. Nueva Guayana.		Miercoles,28-11-2001 8:00 AM.
	Pensamiento Lógico.	Francisca Cambridge Nueva Guayana Eiris Travieso La Victoria.		Viernes, 30-11-2001 8:00 AM.
	Valores, Juegos y Canciones.	Wendy Nueva Guayana Thaidee La Victoria		Lunes, 03-12-2001

<b>CENTROS EDUCATIVOS</b>	<b>TEMAS</b>	<b>FACILITADORAS</b>	<b>LUGAR</b>	<b>FECHA Y HORA</b>
PUERTO ORDAZ La Consolación, Gran Sabana, Santa Joaquina, Virgen Niña	Desarrollo de la Personalidad e importancia del preescolar.	Trina Santa Joaquina	Puerto Ordáz	Lunes, 19-11-2001 8:00 AM.
	Estrategias para la Lectura y Escritura.	Lisbeth y Maritza Donado Puerto Ordáz		Jueves,22-11-2001 8:00AM
	Sexualidad y herramientas.	Pegui y/o Luisa UCAB		lunes,26-11-2001 8:00AM.
	Violencia Doméstica y Prevención.	Hildimar y Marlene Marcano Puerto Ordáz		Miercoles,28-11-2001 8:00 AM.
	Pensamiento Lógico.	Teresita y Argelia Consolación		Viernes, 30-11-2001 8:00 AM.
	Valores, Juegos y Canciones.	Rosa y Neuris Gran Sabana		Lunes, 03-12-2001

<b>CENTROS EDUCATIVOS</b>	<b>TEMAS</b>	<b>FACILITADORAS</b>	<b>LUGAR</b>	<b>FECHA Y HORA</b>
PABLO VI, SIERRA CARONÍ, NER EL PAO, GABRIELA MISTRAL Y CARONÍ	Desarrollo de la Personalidad e importancia del preescolar.	Iris Gabriela Mistral Anita Salaverría	Gabriela Mistral	Lunes, 19-11-2001 8:00 AM.
	Estrategias para la Lectura y Escritura.	Neivis El Pao Carmen Sierra Caroní		Jueves,22-11-2001 8:00AM

	Sexualidad y herramientas.	Yazmin Psicólogo		lunes,26-11-2001 8:00AM.
	Violencia Doméstica y Prevención.	Tania Caroní		Miercoles,28-11-2001 8:00 AM.
	Pensamiento Lógico.	Iris Marcano		Viernes, 30-11-2001 8:00 AM.
	Valores, Juegos y Canciones.	Carolina y Leonora Caroní		Lunes, 03-12-2001

La evaluación correspondiente al año 2002 demostró que algunas de las madres que actuaron como “cooperadoras” en los primeros años, actualmente se desempeñan como maestras. El grupo de facilitadores de los talleres aumentó a 25 personas y el de madres participantes a 120. Para darle respuesta a las necesidades de las madres participantes, las jornadas formativas se realizan de manera simultánea en tres puntos diferentes de la ciudad. De igual forma, las madres mantienen su entusiasmo y deseos de superación y han contagiado a otras para que se integren a este proyecto.

Con el fin de apoyar también a las madres del medio rural ( Palo Mocho, Ojo de agua, Manantiales, etc.), se ha decidido, para el próximo año, trasladar el equipo de facilitadores a esas zonas para realizar allí las jornadas formativas.

Esta experiencia es realmente significativa en la vida de muchas mujeres, pues les ayuda a descubrirse y valorarse; igualmente, les transmite un gran entusiasmo para continuar en un proceso de formación que les permita ser mejores madres, esposas y ciudadanas.

### **3. Impacto de la experiencia**

1. Cada año se incorpora un mayor número de madres, así como un mayor número de centros educativos.
2. Las madres participantes del proyecto han desarrollado actitudes positivas para el trabajo en las aulas y una mayor comprensión hacia los docentes.
3. Durante el proceso se han fomentado valores como la solidaridad, la ecología, conservación del medio ambiente y la responsabilidad individual y social frente a los

diversos problemas que nos afectan.

## **Conclusiones**

1. El programa de madres voluntarias, constituyó una experiencia muy significativa en la vida de las madres participantes, pues contribuyó a mejorar sus aspectos personales (autoestima, relaciones interpersonales, etc.), y su formación (comunitaria, profesional, etc.). Mas aún un grupo numeroso de ellas ha continuado sus estudios formales y ha asumido un rol protagónico dentro de su comunidad.
2. El éxito de la experiencia en el preescolar tuvo como consecuencia que esta se extendiera a la primera etapa de educación básica y se difundiera en el ámbito nacional.
3. El programa madres voluntarias permitió establecer acuerdos y mecanismos para la incorporación y participación de los representantes en los centros educativos.
4. Las madres participantes en la experiencia descubrieron la importancia de valores como la solidaridad, la ecología, el respeto al medio ambiente, la responsabilidad, etc.

## **Bibliografía**

Alfaro, Beglis, García, Berta y Rodríguez, Irma. (1998). *Investigación Evaluativa del programa Madres Voluntarias Fe y Alegría*. Trabajo de especialización no publicado. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Actas de reuniones del programa Madres Voluntarias. (1995). Caracas. Mimeografiado.

Actas de talleres realizados con madres (1996), caracas, mimeografiado.

Cadenas, Ivonne. ( 1994). Las madres voluntarias en el preescolar: una propuesta desde la educación popular integral. Mimeografiado.

Galíndez, Hilda y Parra Ornela. (2000). *El voluntariado en la escuela*. Trabajo no publicado. Universidad Experimental Simón Rodríguez. Caracas.

Informe de talleres y encuentros programa de Madres Voluntarias. (1996). Caracas. Mimeografiado

Ley Orgánica de Educación. ( 1980). *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, N° 2.635 ( Extraordinario), Julio 28,1980.

Madres Cooperadoras. Sus inicios. (s/f). Puerto Ordáz. Mimeografiado.

Plan de trabajo programa de Madres Voluntarias. (1996). Caracas. Mimeografiado.

Proyecto Madres y Jóvenes Voluntarios. (2001). Caracas. Mimeografiado.

Relación de centros educativos participantes en el programa de madres voluntarias. (1995). Caracas. Mimeografiado.

Reseña histórica del Proyecto Madres Cooperadoras. (s/f). Fe y Alegría Zona Guayana. Mimeografiado.

Resolución N° 114, Ministerio de Educación ( Comunidades Educativas)

Rodríguez, Irma. ( 2001).Programa Madres voluntarias: Una Ventana a la Comunidad. *Movimiento Pedagógico*, N° 26-27, 19-20. Fe y Alegría.

Sierralta de Torrealba, Nahir. Madres Voluntarias, un Programa de Gestión Colectiva. *Movimiento Pedagógico*, N° 16, 33-34. Fe y Alegría